"Apéndice número 2"

p. 69-70

El legalismo de Hernán Cortés como instrumento de su conquista

José Valero Silva

México

Universidad Nacional Autónoma de México Instituto de Investigaciones Históricas

1965

76 p.

(Cuadernos Serie Histórica 13)

[Sin ISBN]

Formato: PDF

Publicado en línea: 16 de marzo de 2023

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/098/legalismo\_hernan.html



D. R. © 2023, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



## APÉNDICE NÚMERO DOS

De la obra La Constitución Real de México-Tenochtitlan de Alfredo López Austin, edición del Instituto de Historia; Seminario de Cultura áhuatl. UNAM. México, 1961. Fragmento de la traducción del Códice florentino en la parte relativa a la elección del tlatoani:

Así ponían al frente de su cargo al Tlatoani Así lo escogían. Se congregaban, se concertaban, los jueces, para poner en su oficio, para elegir a quien sería Tlatoani. Se congregaban también los achcacauhtin y los tequihuaque los tiacahuan, los oquichtin y los jueces principales los guardianes de Dios, los ofrendadores del fuego, los guedejudos; todo se concertaban en el gran palacio, en la corte; se congregaban para elegir al que los gobernaría Daban su voto de elección a los pipiltin respetados a los hijos de los Tlatoque, a los maduros, a lo valientes, a los sabios en la guerra . . .

etcétera (p. 91)

## LOS CONSEJOS

Y cuando se aparejaban el acuerdo, la elección, cuando todos estaban de acuerdo, (cuando) habían tomado al respetable pilli (cuando) habían elegido al que sería Tlatoani, entonces era cuando también elegían, escogían a los que le ayudarían, a los re petados pipiltin que junto a él estarían que serían sus jueces.

etcétera (p. 95)

